

Mensajero del **Archivo Histórico**

de la



Dirección de Investigación y Difusión Editorial

Torreón, México. 15-II-2001. Buzones electrónicos:
archivo.historico@lag.uia.mx y sergio.corona@lag.uia.mx

Página web uia laguna: <http://www.lag.uia.mx>

ÍNDICE

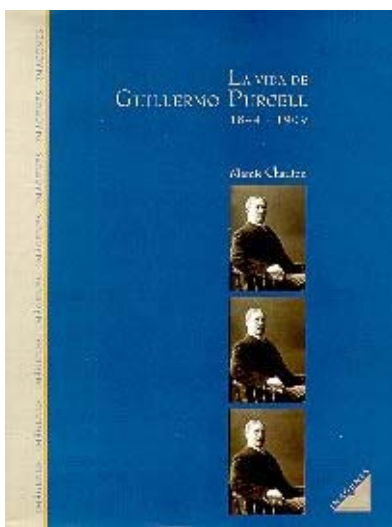
página

Noticias del Archivo Histórico	1
Ensayo histórico. La función social de la historia en la Comarca Lagunera	3
Libros de la Dirección de Investigación y Difusión Editorial	6
El Mostrador. <i>Censo y estadística de Parras</i>. La Laguna en el nacimiento de México	7
Bibliografía del Fondo Reservado	10

Coordinador del Archivo Histórico y editor de la revista virtual: **Dr. Sergio Antonio Corona Páez**

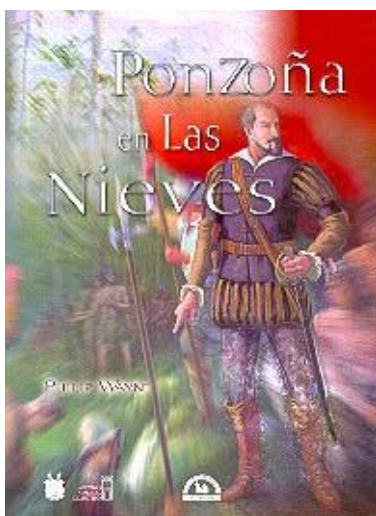
Noticias del Archivo Histórico

- **Saludos afectuosos a nuestros amigos y colegas de AUSJAL**
 Ahora que por primera vez los miembros de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) reciben esta revista virtual, les enviamos un saludo afectuoso y nuestro más encomiástico reconocimiento a la estupenda labor que realizan por el incremento de la calidad educativa en América Latina. Enhorabuena.
- **Novedades Bibliográficas sobre el sur de Coahuila.** Han hecho acto de presencia en el ámbito de la cultura coahuilense dos ediciones patrocinadas por el Ayuntamiento de Saltillo, Coahuila, y que son los siguientes:



La vida de Guillermo Purcell.

1844-1909 de Mamie Charlton. Archivo Municipal de Saltillo. Centro de Estudios Sociales y Humanísticos, A.C. Grafo Print Editores, S.A. Monterrey. Diciembre del 2000. Información en amsal@Prodigy.Net.mx



Ponzoña en Las Nieves (novela histórica) de Philip Wayne. Archivo Municipal de Saltillo-Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial. México. 2000. Información en amsal@Prodigy.Net.mx

- **Actualización de página web.** La página web correspondiente al Archivo Histórico de la UIA Laguna ha sido actualizada, por lo cual invitamos a visitarla a partir del próximo 20 de febrero. La gran base de datos del Fondo Juan F. Brittingham será finalmente puesta en línea con el objeto de que investigadores y académicos de cualquier parte del mundo conozcan el contenido de sus 50 mil 409 fichas de catálogo. Les recordamos que el

acceso al sitio del Archivo Histórico está en la siguiente dirección:
<http://www.lag.uia.mx>

ENSAYO HISTÓRICO

La función social de la historia en la Comarca Lagunera ¹

Entendemos por paradigma historiográfico el modelo que se toma en cuenta para plantear y hacer la escritura de la historia. Aunque soy orgullosamente torreonense, no dejo de percibir que en Torreón hemos creado un mito de los orígenes y a la vez hemos propiciado un rompimiento con la historia del resto del Estado de Coahuila.

Y digo *mito* en el sentido de que ha llegado a ser un lugar común, una verdad consensual, indiscutida, compartida prácticamente por todos los niveles sociales de la población, una visión en la que hay algo de verdad y algo de mentira .

El mito radica en creer y sostener que la historia algodonera, comercial e industrial de finales del siglo XIX es el acontecimiento primigenio que inicia y agota los orígenes de las sociedades y culturas laguneras. La historia de Torreón ² ciertamente no es la historia de La Laguna, la cual se inscribe en un proceso de larga duración —en el sentido braudeliano— en la que la fundación de Torreón es apenas noticia reciente. En algunos círculos se ha creído y mantenido celosamente esta visión que nos da cuenta parcial de los

¹ Texto leído por el Coordinador del Archivo Histórico de la UIA Laguna durante la presentación del segundo número de la Colección Lobo Rampante *Censo y Estadística de Parras (1825)*. 8 de febrero del 2001.

² Torreón, población que se encuentra enclavada en la llamada Comarca Lagunera, nació capitalista y agroindustrial. Su pasado reciente acabó opacando y sumiendo en el olvido la historia de la región, que es una riquísima historia colonial. Se ha escrito sobre personalidades individuales con poder económico, político, militar o social, y se ha olvidado que su riqueza, prestigio, influencia o poder no se explica sin la participación de otras clases menos favorecidas, pero igualmente importantes y significativas para la

hechos desde la tradición aristocrática u oligárquica, mas no desde la academia.

Esta clase de historia —la historia historizante— ha privilegiado los grandes hechos, las grandes cifras y los grandes personajes, dejando de lado el hecho de que éstos no tienen sentido si no es por razón de la sociedad que los genera, les da sentido y los explica.³

La ruptura consiste en ignorar o quizá menospreciar la historia de aquella primera gran oleada de inmigrantes europeos o indígenas de los siglos XVI, XVII y XVIII, que de hecho y derecho instituye una historia común —por compartida— en lo que ahora es el sur de Coahuila e incluso parte del estado de Durango. La existencia de nahuatlismos y regionalismos añejos en el ámbito lingüístico cotidiano lagunero no puede ser explicada por la presencia reciente de etnias extranjeras, por pujantes y benéficas que hayan resultado para el desarrollo económico de la región.⁴

La permanencia de aquel mito —insisto— ha alienado, fragmentado y separado la historiografía torreonense⁵ del resto de la de Coahuila. Sin querer caer en el extremo contrario de minimizar la importancia y legitimidad de la historia torreonense, que es una historia reciente, urge el rescate material e intelectual de los documentos coloniales de nuestra Comarca.

El Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Laguna, en vinculación con el Ayuntamiento de Saltillo a través del Instituto Municipal

historia.

³ De hecho, pudiéramos decir que el principio de la justicia social consiste en el reconocimiento de los grupos que no tienen historia, las clases o grupos “anónimos” y desdibujados que, a pesar de todo, tuvieron un papel protagónico en la formación de la riqueza de la región.

⁴ La incorporación de elementos de la lengua náhuatl en el habla cotidiana norteña corresponde a un proceso de larga duración, como lo indica el Mtro Carlos Manuel Valdés al afirmar que la introducción del náhuatl como *lingua franca* en la zona carbonífera de Coahuila se remonta a la segunda mitad del siglo XVII. La presencia tlaxcalteca en el sur de Coahuila se remonta aún más, al año de 1591.

⁵ La historia torreonense se convierte en una historia advenediza, hegemónica y ciudadana, escrita desde desde el éxito empresarial individualista, creando una ilusión que no corresponde a la realidad.

de Cultura de esta misma ciudad ha implementado el proyecto editorial Colección *Lobo Rampante*,⁶ un término heráldico que hace alusión al Antiguo Régimen, ya que el objeto de la colección es el rescate de documentos inéditos de importancia historiográfica para el sur de Coahuila primordialmente — aunque no de manera exclusiva— de la época colonial e independentista.

Bajo esta óptica surgen los primeros dos volúmenes de la colección, el primero para mostrar los testimonios más antiguos que dan cuenta de una revolución agroindustrial protocapitalista compartida por diversos asentamientos y grupos sociales y que generó una mentalidad y una insospechada riqueza en el corredor Saltillo-Parras-Mapimí e incluso en otras regiones de la Nueva España, 200 años antes de que se iniciara el *boom* algodonero.

El segundo volumen —que es el que hoy presentamos— contiene preciosa información inédita que da cuenta de la población, ocupaciones, economía y ecosistema del sur de Coahuila en una serie de datos obtenidos entre 1797 y 1825. Es notable que para la elaboración de este documento se hayan empleado instrumentos de medición precisa, como el termómetro, barómetro, higrómetro y dioptrómetro.

Desde luego, la Universidad Iberoamericana Laguna no se limita con estas ediciones a la distribución local, sino que aspira a convertirse y se ha convertido ya en valioso interlocutor en los foros en que el estado de la cuestión es objeto de debate.

Para concluir, diremos que el Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana, a través de esta colección *Lobo Rampante*, contribuye y seguirá contribuyendo de manera significativa al conocimiento exacto y

⁶ Elemento de la iconografía ignaciana, ya que corresponde al cuartel del blasón paterno de San Ignacio de Loyola, junto con el caldero pendiente de la cadena.

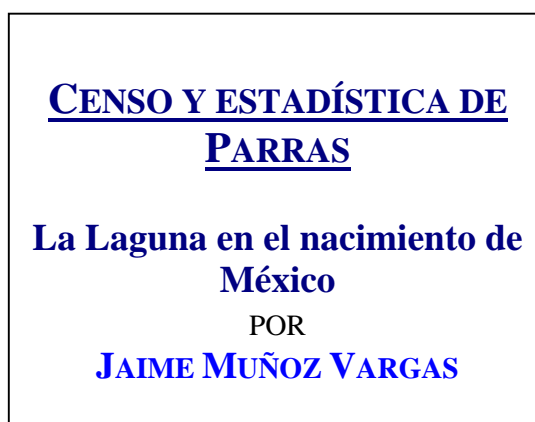
confiable, es decir, científico, que nos permita representar una historia interregional netamente social y académica.

Aprovecho para anunciar con mucho gusto y satisfacción el tercer título de nuestra colección, *Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidiana del siglo XVIII*, obra que contará con la valiosa colaboración de Carlos Manuel Dávila, maestro y candidato al doctorado en Historia por la universidad de Perpiñán, en Francia, y especialista en historia india de Coahuila.

Libros de la Dirección de Investigación y Difusión **Editorial (pedidos, por favor a: acequias@lag.uia.mx)**

- **Epistolario de un sueño* del Dr. Ricardo Coronado Velasco \$ 150.00
- **Entre lo público y lo privado* de la Mtra. Laura Orellana Trinidad \$ 60.00
- **Investigación a tu alcance 1* de Jaime Maravilla Correa, Sara Oranday Dávila y Laura Orellana Trinidad \$ 60.00
- **Investigación a tu alcance 2* de Jaime Maravilla Correa, Sara Oranday Dávila y Laura Orellana Trinidad \$ 60.00
- **Investigación a tu alcance 3* de Jaime Maravilla Correa, Sara Oranday Dávila y Laura Orellana Trinidad \$ 96.00
- **Una disputa vitivinícola en Parras (1679)*. Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- **San Juan Bautista de los González. Cultura material, producción y consumo en una hacienda saltillense del siglo XVII*. Sergio Antonio Corona Páez. \$ 35.00
- **Felipe Martínez. Apuntes desde la frontera (1891- 1892)*. Por Francisco Durán y Martínez. Editorial Norte Mexicano. Torreón. 1998
- **Censo y estadística de Parras (1825)*. Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

EL MOSTRADOR



Dos asombros me asaltaron cuando vi por primera vez el cuadro estadístico que daba cuenta de la vida parrense en 1825: uno, la aparente ininteligibilidad del documento y, dos, la vocación que movió a José Ignacio Mijares para tomar nota del clima, la geografía, la producción y el estado demográfico que guardaba el actual sur de Coahuila en los albores de la nación mexicana.

Basta asomarse al documento original para comprender la razón de mi perplejidad. Compuesto de siete fojas, el manuscrito de Mijares —a la sazón presidente de la jurisdicción de Parras en 1925— es legible en sus secciones

de texto corrido, pero es francamente intrincado en el folio inicial que corresponde al cuadro-resumen estadístico. En total, el documento está fragmentado en 53 secciones, cada una de las cuales se ocupa de examinar una peculiaridad del mundo parrense. Hasta el carácter y el temperamento de los lugareños, desde la óptica del observador Mijares, encuentra albergue en el antedicho documento sobre todo en aquel pasaje donde se apunta que, entre otras virtudes, los habitantes del Partido censado son “patricios, generosos, rectos, valerosos...”

Durante los 28 años que demandó la edificación del Censo, Parras y sus alrededores mostraron hacia principios del siglo antepasado —el XIX— que ese ámbito se caracterizaba por la diversidad, por la heterogénea convivencia de hombres y mujeres dedicados al trabajo en condiciones casi siempre desfavorables. El anonimato de aquellos pobladores no implica que hoy sea ignorada su valiosa contribución al desarrollo del sur de Coahuila. He aquí el valor que guardan los rescates documentales y la difusión, en su formato de libro y con otros soportes, de todas aquellas obras que nos pueden *hablar* sobre el pasado de una región a la que todavía le quedan muchísimas cosas por decir.

El *Censo y estadística de Parras* permite, como todos los documentos que desea dar a luz la colección *Lobo Rampante*, un cuantioso número de entradas. El antropólogo, el sociólogo, el economista, el literato, el climatólogo, el historiador, entre otros, pueden acercarse al *Censo* con la seguridad de que la información allí albergada es fiable hasta donde lo permitía este tipo de encuestas en 1825. Otra vez, entonces, se coloca al alcance del estudioso actual una obra espesa de datos, significativa y, me atrevo a decirlo, fundamental para atrever un escarbamiento más profundo al subsuelo del pretérito coahuilense.

Otra vez tuve la suerte de editar un cuadernillo, este segundo, de la *Lobo Rampante*. Me consta pues que para trasladar el intrincado cuadro estadístico fue menester el incisivo microscopio de un paleógrafo como Sergio Antonio Corona. Lo afirmo así porque no es nimia labor la que hizo Corona Páez para, reitero, darle sentido a esa masa amontonada y laberíntica de datos. Durante 175 años, casi nada, el manuscrito de ese cuadro permaneció en silencio, escondido en su propia selva de minúsculas líneas, guarismos, desgloses y acotaciones sobre la realidad de Parras. Nadie le había hincado la pupila desde 1825 como lo hizo Corona Páez, y yo le he comentado en calidad de broma —aunque esto puede ser cierto y comprobarse con un ingreso a Óptica Devlin— que perdió como cinco años de poder visual con el desentrañamiento de aquella hojita.

Tenemos la idea de que la búsqueda de exactitud por medio de la ciencia es un fenómeno reciente. El *Censo...* nos advierte que quienes lo levantaron estaban ya inspirados, así sea lejanamente, por aquel espíritu racionalista propio de la Enciclopedia que desde Francia le inyectó a Occidente la obsesión científica. Instrumentos como el termómetro, el barómetro, el dioptrómetro y el higrómetro fueron empleados por el funcionario público José Ignacio Mijares para retratar el estadio físico y social de la jurisdicción parrense.

Tomando en cuenta la información con que contamos y en relación a las primeras 18 secciones del Censo y estadística de Parras (1825) —observa el preámbulo del volumen— diremos que podemos aceptar con cierta reserva la veracidad de los datos consignados, considerándolos una aproximación a las cifras verdaderas. En gran medida, la inexactitud de los ejecutores de la parte demográfica del Censo... se redime si se toma en cuenta el valioso trabajo descriptivo que consigna los nombres de los oficios existentes en 1825, ya que nos permite atisbar la naturaleza y estructuración de los roles de

trabajo en torno a la producción de bienes y servicios de la región comprendida, a la vez que nos da cuenta —directa e indirectamente— de dicha producción.

Por todo lo ya dicho, este cuadernillo trata de ser un aporte para precisar la historia de la gran franja territorial que aquí he denominado *sur de Coahuila*, espacio que en la Colonia —y acaso hasta la fecha— muestra apretados vínculos tanto en la vida material como en el imaginario de sus habitantes. Ojalá y los lectores de éste y del otro lado del sur de Coahuila encuentren en el *Censo y estadística de Parras* un referente que los ayude a clarificar *quiénes éramos* —o cómo éramos percibidos— cuando la República Mexicana apenas formalizaba su convulso nacimiento.

Censo y estadística de Parras (1825), Transcripción, introducción y notas de Sergio Antonio Corona Páez, IMC de Saltillo-UIA Laguna, Torreón, 2000, 44 pp.

BIBLIOGRAFÍA DEL FONDO RESERVADO



HISTORIA DE LAS VARIACIONES DE LAS YGLESIAS PROTESTANTES y exposición de la doctrina de la Yglesia Catholica sobre los puntos de controversia.

Por el Ilustrísimo Jacobo Benigno Bossuet, Obispo Meldense. Traducido del Francés. Tercera impresión. Madrid. Andrés Ortega. 1772.